

Die «Baños de La Unión» und die Höhle des Chuyakchaqui

Früh morgens machen wir uns von Puerto Palmeras in Tarapoto aus auf dem Weg zum Weiler La Unión, um neue Ziele für Tarapoto besuchende Touristen auszumachen. Wir erfrischen uns mit einem Zuckerrohrsaft an einer der Zuckerrohrmühlen auf dem Wege und ziehen weiter bis zum Fluss Pucayaku, wo sich die «Baños de La Unión» und die Höhle des Chuyakchaqui befinden.

Unser Führer, der Ornithologe Nicolás Flores, klärt uns auf dem Weg über die vielen Vogelarten auf, die wir auf dem Wege treffen. Er erzählt uns auch, dass die «Baños de La Unión» schon viel länger bekannt sind als die Ansiedlung La Unión. Der Name rührt daher, dass sich an dieser Wasserstelle die Liebespaare trafen, um sich im kristallklaren Wasser zu vereinigen und sich in den natürlichen Jacuzzis zu tummeln.

Unser Führer Nicolás Flores berichtet uns von volkstümlichen Überlieferungen. Danach lebte in Tarapoto, bekannt als die Stadt der Palmen und von José «Chema» Salcedo der Radiostation RPP als gastronomische Hauptstadt des Amazonasgebietes bezeichnet, ein wohlhabender Geschäftsmann, der die Frau eines Gutsbesitzers aus Lamas verführt hatte und mit ihr eine geheime Liebesaffäre pflegte. Diese Stadt der drei Ebenen wird außerdem als Wiege der Naivität und Hauptstadt der Unschuld angesehen. Im Gegensatz zu dem, was man im Dorf von der angesehenen Dame der Gesellschaft denken konnte, hatte sich die Frau in den Geschäftsmann verliebt und entgegnete großzügig mit ihrer Liebe. Da beide verheiratet und außerdem in der Gegend gut bekannt waren, mussten sie sich einsame und abgelegene Stellen aussuchen, um ihrem sexuellen Treiben freien Lauf zu lassen, das überdies auch noch sehr leidenschaftlich zu sein pflegte.

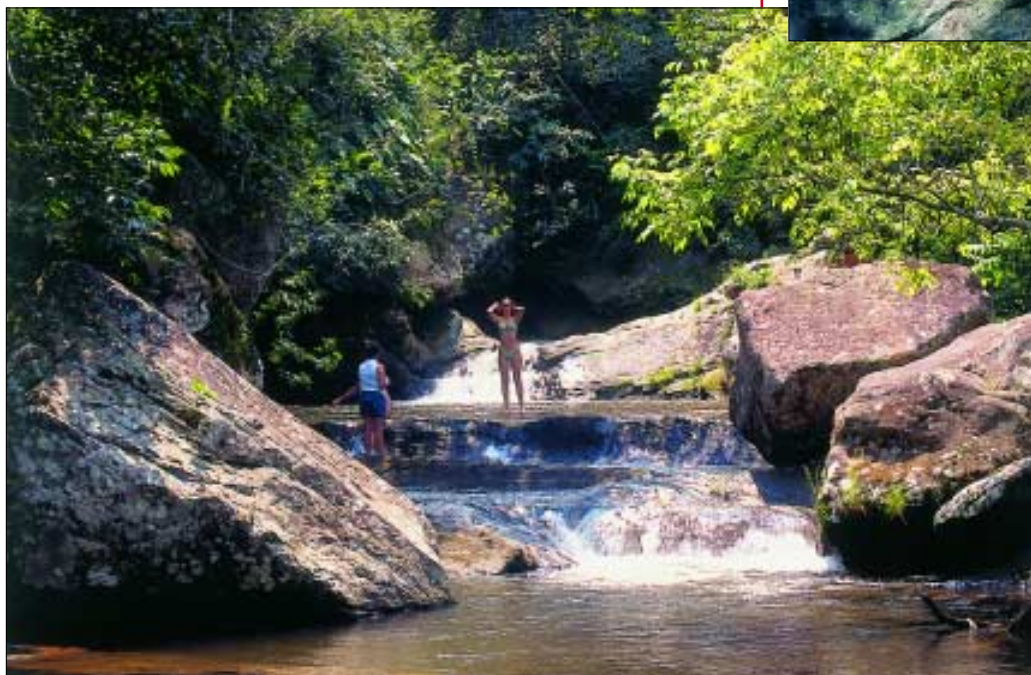
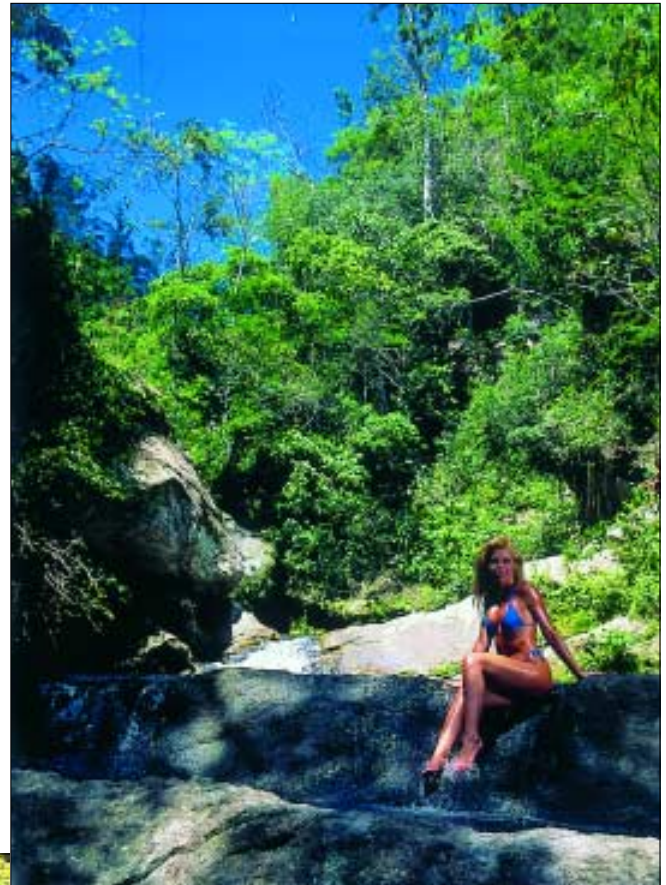
So genoss das Liebespaar seine Liebesabenteuer in den Wasserfällen von Ahuashiyaku, den Bädern des Caciquen von Kanchiskucha, Carpishoyaku, Tirayaku und den Thermalbädern von Paucaryaku, doch am häufigsten trafen sie sich in den Bädern von La Unión, wegen der Nähe zur Stadt der Palmen und dem natürlichen Reiz der Stelle.

Da diese Treffen immer häufiger wurden, kamen die

Los Baños de La Unión y la Cueva del Chuyakchaqui

Buscando nuevos atractivos para ofrecer a los turistas que visitan Tarapoto, salimos caminando muy temprano desde Puerto Palmeras con destino al caserío de La Unión. Luego de tomar un refrescante jugo de caña en uno de los trapiches del lugar, continuamos nuestro recorrido hacia el Río Pucayaku donde encontraríamos los conocidos Baños de la Unión y la Cueva del Chuyakchaqui.

En el camino, nuestro guía, el ornitólogo Nicolás Flores, a la vez que nos orientaba sobre las numerosas aves que íbamos encontrando a nuestro paso, nos contaba que los Baños de la



Unión en realidad se conocieron antes que el mismo caserío de La Unión y que se llamaba así porque en ese lugar acostumbraban demostrar su amor las parejas de enamorados uniéndose en sus cristalinas aguas y revoloteando desnudos en sus jacuzzis naturales.

Cuenta la tradición popular, según nos relata nuestro guía Nicolás Flores, que en Tarapoto, ciudad amazónica conocida como La Ciudad de Las Palmeras y nominada por José «Chema» Salcedo de RPP como la Capital de la Gastronomía Amazónica, vivía un próspero empresario farmacéutico que había seducido y mantenía una relación amorosa oculta, con la esposa de un hacendado de la

Abenteuer der guten Frau dem Ehemann zu Ohren, doch nahm dieser das Gerede im Ort nicht ernst, da er seine Ehefrau als ein Beispiel der Tugend und katholischer Frömmigkeit ansah. Bei den großen Herren des Amazonasgebietes war es üblich, dass sie ihre Geliebten hatten und der Gutsbesitzer aus Lamas war da keine Ausnahme. Eine seiner Geliebten war es, die darauf bestand, dass ihm seine fromme Frau untreu war. So viele Gerüchte gab es, dass der Gutzbesitzer beschloss, seine Frau durch einen vertrauten Knecht überwachen zu lassen. So wurde er eines Tages informiert, dass sich seine geliebte Gemahlin in Begleitung eines geschneidigen Mannes in den Bädern La Unión befand.

Von der Nachricht betroffen, eilte der Mann zur Stelle, wo sich die Untreuen befanden. Als diese die Ankunft des Gutsbesitzers bemerkten, versteckten sie sich in der Höhle unter dem ersten Wasserfall, um nicht überrascht zu werden.

Als sich der Ehemann entschied, zur Höhle zu schwimmen, um seine untreue Ehefrau zu finden, versteckte sich der Liebhaber in den Felsen im oberen Teil der Höhle, wo er mit seinem Fuß stecken blieb.

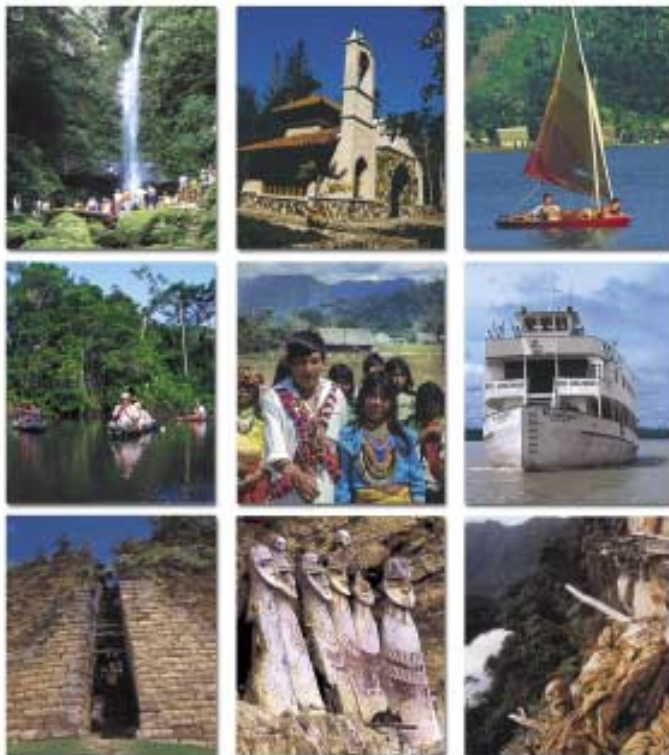
Die Persönlichkeit ihres Mannes kennend, die keine andere als die eines typisch naiven und dämlichen Lamisten war, täuschte die von ihrem Mann überraschte Ehefrau vor, dass er es sei, mit dem sie zu dieser Stelle gekommen war und dass es hoffentlich nicht das letzte Mal gewesen sei, da sie sich sehr seiner Begleitung erfreute. Der verblüffte und verwirrte Ehemann entgegnete, dass er gerade erst angekommen sei. Lächelnd widersprach die Frau, dass dies nicht möglich sein, da sie nur mit ihrem

Ciudad de Lamas, Ciudad que es recordada por ser la Cuna de la Ingenuidad y la Capital de La Inocencia además de ser la Ciudad de los Tres Pisos. Contrariamente a lo que podía pensarse en el pueblo por ser la señora una persona respetable de la sociedad, la señora se había enamorado del empresario y generosamente le correspondía con su amor. Como ambos eran casados y además eran personas muy conocidas en la zona, tenían que buscar de encontrarse en lugares solitarios y apartados para poder dar rienda suelta a sus apetitos sexuales que solían ser por demás muy apasionados.

Así, en sus encuentros amorosos, los amantes, disfrutaron las cataratas de Ahuashiyaku, los Baños del Cacique de Kanchiskucha, Carpishoyaku, Tirayaku y los Baños termales de Paucaryaku, pero fue en los Baños de la Unión donde solían encontrarse con más frecuencia dado su cercanía a la Ciudad de Las Palmeras y el encanto natural que rodea el lugar.

Como estos encuentros se hicieron bastante frecuentes, las aventuras de la señora llegaron a oídos del esposo quien no daba importancia a las habladurías del pueblo pues tenía a su esposa como un ejemplo de virtud y devoción católica. Como era costumbre en los pueblos amazónicos, los grandes señores tenían grandes amantes y el marido hacendado lamista no era una excepción por lo que fue una de sus propias amantes la que le insistió en que su devota esposa era una sacavueltera. Fueron tantos los rumores que el hacendado decidió vigilar a su esposa con uno de sus peones de confianza y fue así que una tarde fue informado que su amante esposa se encontraba en los baños de la Unión en compañía de un apuesto caballero.

Muy presuroso el marido herido por la noticia se dirigió



El Paraíso Existe...

www.puertopalmeras.com



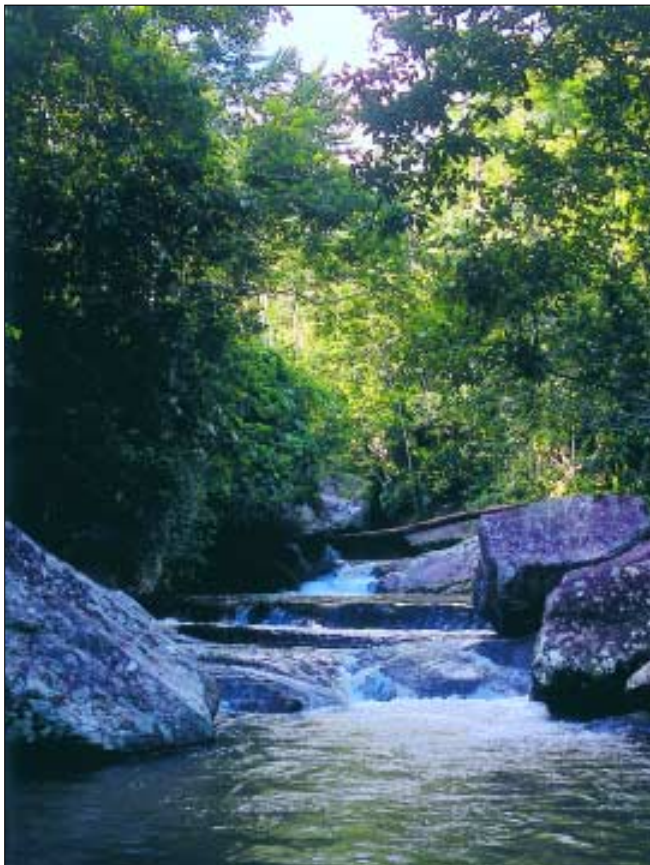
Bolognesi 125 Of. 1403 Miraflores / Telfs: 242-5550 - 2425551 - 2425552 Fax: 4449663 / cta@puertopalmeras.com

Manne ausging und dass nur er fähig sei, sie so glücklich zu machen. Da sie überzeugt erschien, mit ihm gekommen zu sein, hatte der Mann keine andere Erklärung, als dass der Verursacher dieser Verwirrung kein anderer als der leibhaftige Waldkobold, als Chuyakchaqui bekannt, gewesen sei, der sich für ihn ausgab und seine ergebene Ehefrau zu diesem idyllischen Ort gebracht hatte.

Nachdem sie sich mit Liebkosungen überschütteten und sich vor den Augen des verduztten Liebhabers, der sie aus seinem Versteck beobachtete, liebten, kehrten sie zusammen nach Lamas zurück, um den Freunden von ihrer Erfahrung mit dem Chuyakchaqui in den Bädern La Unión zu berichten. Seit dieser Zeit ist diese Stelle als «Baños de La Unión» und «Höhle des Chuyakchaqui» bekannt.

Nachdem der Geschäftsmann seinen Fuß befreien konnte, kehrte er nach Hause zurück, wo er seinen geliebten jüngeren Bruder vorfand, der seinen anderen Brüdern seinen rechten Fuß zeigte, der ihm seit diesem Nachmittag ohne ersichtlichen Grund weh tat. An all das Vorgefallene denkend, schrieb er die Schwierigkeiten, die sein geliebtester Bruder von nun an beim Laufen hatte einer Strafe des Koboldes mit den verschiedenen Füßen zu.

Carlos A. González Henríquez
Übersetzung: *Erwin Dopf*



al lugar donde se encontraba la pareja de infieles, quienes al percatarse de su llegada se ocultaron en la cueva que se encuentra debajo de la primera de las caídas de agua del lugar, a fin de no ser sorprendidos.

Cuando el marido decidió llegar nadando hasta la cueva con el propósito de encontrar a su infiel esposa, el amante logró salir del lugar escabulléndose entre las rocas hasta la parte superior de la cueva, donde quedó atrapado de uno de sus tobillos.

La esposa al ser sorprendida por su marido y conociendo la personalidad del mismo que no era otra que la de un típico ingenuo e inocente Lamista, fingió que era con él con quien había llegado hasta ese lugar instándolo a que ojalá no sea la primera y la última vez ya que disfrutaba mucho con su compañía. El marido sorprendido y confuso replicó que él recién llegaba a ese lugar y la mujer inmediatamente retruca sonriendo que eso no era posible ya que ella sólo seguía a su esposo y además sólo él era capaz de hacerla tan feliz, por lo que el marido no tuvo otra explicación de que si ella estaba convencida de que había llegado con él, el causante de esta confusión no podía ser otro que el mismísimo duende del monte, conocido como el Chuyakchaqui, que haciéndose pasar por él había conducido a su devota mujer hasta ese idílico lugar.

Luego de prodigarse de caricias y hacer el amor ante la atónita mirada oculta del huidizo amante, los esposos regresaron juntos y acaramelados a Lamas para relatar a sus amistades la experiencia que habían tenido con el Chuyakchaqui en los Baños de La Unión, por lo que a partir de esa fecha a ese lugar se le conoció como Los Baños de La Unión y Las Cuevas del Chuyakchaqui.

Por su parte el empresario, luego de librarse de la roca que lo atrapaba del pie derecho, se dirigió a su casa y al llegar, fue sorprendido por su querido hermano menor, el politiquero de la familia, que contaba al resto de sus hermanos, mostrándoles su pie derecho, que desde esa tarde había empezado a cojear sin razón aparente alguna, por lo que él, recordando lo sucedido esa tarde, atribuyó el hecho a un castigo del Duende de pies diferentes, en la dificultad que desde entonces tuvo para caminar su hermano más querido.

Carlos A. González Henríquez